



Surfeando en el tiempo presente: reflexiones sobre el escenario internacional actual¹

Alejandro Simonoff²

Resumen

Desde el fin de la Guerra Fría vivimos en un escenario internacional en transición. Las lecturas tradicionales de las relaciones internacionales no nos ayudan mucho, aunque sí nos permiten percibir la existencia de problemas en torno a los elementos que lo definen (marcos de referencias comunes, aceptación de la jerarquía y la existencia de mecanismos para la resolución de conflictos) pero no dan cuenta de la cuestión de fondo, cuales son los motores del cambio.

Por ello en este trabajo expondremos a través de la teoría crítica cual es el estado del escenario internacional, cómo se define y cuáles los intereses en disputa.

Palabras Claves: Relaciones Internacionales, Historia Contemporánea, Teoría Crítica.

Abstract

Since the end of the Cold War, we live in an international scenario in transition. Traditional readings of international relations not tell us much, although it does allow us to perceive the existence of problems around the elements that define (common frames of reference, acceptance of hierarchy and the existence of mechanisms for conflict resolution) but they do not realize the merits, which are the engines of change.

Therefore in the paper we will discuss through critical theory, which is the state of the international scene, how interest how defined and which, are in dispute.

Key Words: International Relations, Contemporary History, Critical Theory.

¹ Hemos incorporado un Addendum ante las implicancias que podría tener el triunfo de Donald Trump en este análisis.

² Doctor en Relaciones Internacionales. Docente de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Recebido para Publicação em 01/10/2016. Aprovado para publicação em 01/02/2017.



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

“No sé hacer la historia de futuro. Y soy un poco torpe en prever el pasado. Sin embargo quisiera ensayar la forma *de esto que está por pasar*, pues en estos días nada termina y los dados siguen rodando...”³

Michel Foucault, “El Jefe mítico de la revolución iraní”, 1978.

Desde hace más de un cuarto de siglo se están ejecutando cambios en el sistema internacional y nos generan cierta pulsión por describirlo, a pesar de su precariedad, y por eso tomamos esa frase de Michel Foucault a propósito de los eventos que concluyeron en la Revolución Iraní. Asumimos como propios estos recaudos y sobre esta base haremos una breve revisión del pasado reciente, para ensayar que es lo que podría estar pasando hoy día.

Vivimos desde el fin de la Guerra Fría un escenario internacional en transición y para comprenderlo, las lecturas tradicionales de las relaciones internacionales (realismo y liberalismo), no nos ayudan mucho, aunque sí nos permiten percibir la existencia de problemas en torno a los elementos que lo definen (marcos de referencias comunes, aceptación de la jerarquía y la existencia de mecanismos para la resolución de conflictos) pero no dan cuenta de la cuestión de fondo, cuales son los motores del cambio.

Aquellas explicaciones son funcionales a la legitimación del estatus quo mundial vigente, para poder cumplir con ello reducen a la anarquía únicamente a la ausencia en el Sistema Internacional de un elemento ordenador superior a los Estados, y no exploran sus potencialidades como elemento disociador de la jerarquía.

Es por ello que utilizaremos los aportes de la teoría crítica, ya que tienen en cuenta este último aspecto, y fundamentalmente las ideas de Giovanni Arrighi las cuales nos ayudan a comprender las dinámicas de este tipo de escenario:

³ Foucault, Michel. “El jefe mítico de la revolución iraní” publicado originalmente en el Corriere della Sera y lo hemos extraído de (Foucault, 1994, 714)



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

... Un Estado dominante ejerce una función hegemónica si dirige el sistema de Estados en la dirección deseada y ello se percibe como la protección del bienestar general. Este tipo de liderazgo es el que hace hegemónico al estado dominante... (Arrighi, 1999, 44)

Bajo esta mirada el sistema internacional ha reconocido varios siglos: el holandés, el inglés, el norteamericano y el asiático. En cada uno de ellos existen tres fases: la primera de expansión financiera: un nuevo régimen se desarrolla dentro del "viejo"; una segunda de consolidación y desarrollo de aquél; y finalmente una tercera con una "nueva" expansión financiera donde aparecen sus contradicciones por "la emergencia de regímenes competitivos y alternativos que agravan esas condiciones" (Arrighi, 1999, 257).

La expansión financiera está determinada por una crisis-señal del régimen de acumulación dominante. Es la emergencia de los problemas subyacentes, más profundos, que marcan "el fin de la expansión material en una "época dorada" de renovada riqueza y poder para sus promotores y organizadores..." (Arrighi, 1999, 258)

Para nuestro caso aun nos encontramos en una larga y recurrente crisis iniciada en 1973 que fue la que marca el declive del siglo norteamericano, en donde éste "ha alcanzado su propia madurez y, quizás, está perdiendo el terreno para la emergencia de un nuevo régimen dominante." (Arrighi, 1999, 286-287) Esto se evidenció por el hecho que:

... el "milagro económico" regional [del sudeste asiático] no comenzó realmente hasta la década de 1970, es decir, después de la crisis-señal del régimen de acumulación estadounidense... (Arrighi, 1999, 400)

Pero ese declive no fue solo en términos económicos, sino también estratégicos militares, ya que la guerra de Vietnam demostró "que la superioridad militar occidental ha[bía] alcanzado su límite..." (Arrighi, 2007, 17)

Los cambios acaecidos en el escenario internacional, producto de esta crisis, provocaron el fin del orden establecido desde la última posguerra y se volvieron evidentes con la conclusión del mundo bipolar.



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

... Estados Unidos respondió a esa crisis en la década de 1980 compitiendo agresivamente por el capital en los mercados financieros globales y con una importante escalada de la carrera armamentística con la URSS. Aunque esa respuesta logró reavivar la fortuna política y económica de Estados Unidos... tuvo la consecuencia imprevista de agravar la turbulencia de la economía política global y de hacer depender aún más el poder y la riqueza nacional de Estados Unidos de los ahorros, el capital y el crédito de los inversores y gobiernos extranjeros. (Arrighi, 2007, 17)

Esta dependencia de los mercados financieros, que no sólo involucra a la principal potencia militar del planeta sino a todos los países, genera tensiones en el orden político estadual que podrían estar indicando cambios más profundos, ya no dentro del sistema internacional, sino su total reemplazo.

El fin de la Guerra Fría no supuso la imposición de un orden mundial que reemplazara al bipolar, ya que existió una tensión entre la búsqueda norteamericana por lograr hegemonía y muchas formas de oposición a ella.

Ingenuamente se supuso que con ella, al desaparecer uno de los polos, emergería un orden unipolar, pero ésta presunción desconoció los problemas que atravesaban los Estados Unidos, como lo indicaron Paul Kennedy (1990), Eric Hobsbawn (1995), o el ya mencionado Giovanni Arrighi (1991), Paul Kennedy en *Auge y caída de las grandes potencias* (1990) estudió los diversos momentos del declive de las naciones rectoras del planeta desde el Siglo XIV y detectó que la actividad económica habría resultado central para que estas mantengan su liderazgo combinado con su poder militar, pero esta expansión le genera intereses tan diversificados que para defenderlos incrementan su gasto en defensa, hasta un punto en el que éste afectaba a aquella, y por ello se produce el declive.

Aunque al momento de escribir ese libro el autor está pensando en la Segunda Guerra Fría, la forma en que terminó el mundo bipolar lo obligó a reescribir esta precepción, con *Hacia el Siglo XXI* (Kennedy, 1993) pero los síntomas detectados siguieron presentes.



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

En un mismo sentido puede decirse de Eric Hobsbawn cuando clausuró el Siglo XX "Corto" en 1991, ya que como cambio de época se percibía que no sólo estaba la caída de la URSS sino también por:

... una depresión, en la economía de los países occidentales, señalaba una fecha razonable de cambio de era. Pero también es posible que haya sido la siguiente crisis económica, la de 1997-1998, la que haya marcado el fin de siglo... No hay forma de averiguarlo. No es posible decir cuando ha terminado un periodo, sino mucho tiempo después (Hobsbawn, 1998, 17).

Está claro que a pesar del fin del mundo bipolar el liderazgo norteamericano distaba de ser sólido. La Guerra del Golfo resultó significativa y más ambigua de lo que quisieran los heraldos del unipolarismo, ya que por un lado existieron señales a favor de los intereses norteamericanos (el voto en el Consejo de Seguridad avalando la intervención), y por otro se produjo una combinación particular (EE.UU. puso los recursos militares y otros actores la financiación). En esos primeros momentos esa pretensión hegemónica distaba de traducirse en la realidad, ya que si bien militarmente fue indudable el peso de los Estados Unidos, no así su economía que debió complementarse con las de Europa Occidental y de Japón para garantizar su hegemonía.

Como lo grafica bien, Ignacio Ramonet, el centro del poder mundial en los años noventa constituyeron Europa Occidental, América del Norte y Japón juntos, siendo éstos "una tríada de poder" que concentró "los más grandes excedentes financieros, los principales conglomerados industriales y lo esencial en innovación tecnológica., Esta tríada domina el mundo como ningún imperio lo hizo antes" (Ramonet, 1997, 21).

Esa estructura particular se evidenció en cierto multipolarismo del funcionamiento internacional, desde la segunda presidencia de Reagan:

... el FMI fue ya dotado del poder necesario para que actuara como Ministerio de las Finanzas Mundiales. Bajo la administración Bush se reforzó esa tendencia y, lo que resulta de mayor importancia, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas fue dotado del poder necesario para que actuase como Ministerio de Policía Mundial. Y bajo ambas administraciones, las reuniones



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

regulares del Grupo de los Siete lograron que ese organismo se asemejase cada vez más al consejo de administración de los asuntos colectivos de la burguesía mundial (Arrighi, 1999, 398).

Esta forma de consorcio a la que sumó la Rusia de Yeltsin en los noventa, no estuvo exenta de disputas que llevaron a algún sector de Washington reclamar un diseño unipolar clásico (Krauthammer, 2002).

Esta nueva hegemonía “no se mide más por el dominio geográfico”, ya que además:

... de los formidables atributos militares, ella resulta esencialmente en la supremacía por el control de los recursos económicos, los flujos financieros, las innovaciones tecnológicas, los intercambios comerciales, las extensiones y las proyecciones (materiales e inmateriales) en todos los órdenes (Ramonet, 1997, 45).

Pero a pesar de estos “formidables” atributos, nuestro mundo está lejos del espejismo neoliberal y post histórico, “se volvió más complejo y más peligroso.” (Ramonet, 1997, 101)

Incluso los cambios positivos como la extensión de la democracia en basta zonas del planeta que son un factor estabilizante, la aplicación de recetas neoliberales desestabilizaron estos procesos políticos tanto interna como externamente (Simonoff, 2009).

Dentro de la “tríada” ampliada, desde mediados de los noventa Rusia, China, Francia y Alemania tomaron acciones para limitar el poder norteamericano, pero luego del desarrollo de la Guerra contra el Terrorismo, París y Berlín se aproximaron a Washington, mientras Moscú y Beijing institucionalizan primero el Grupo Shanghái y luego los BRICS, comenzando a delinear un polo alternativo.

En el nuevo milenio la imposibilidad de convertir esta hegemonía en un orden mundial concreto, alentó el intento de imponer el Proyecto para un Nuevo Siglo Americano por parte de la administración de George W. Bush (hijo), que según Arrighi, buscó “establecer el primer imperio auténticamente global de la historia” (Arrighi, 2007, 15).



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

El atentado del 11 de septiembre abrió la puerta para que Bush intentara impulsar la “guerra contra el terrorismo” la Era Unipolar. Pero ese deseo de erigirse en el único actor central del escenario quedó paralizada en los cenagosos terrenos de Afganistán e Irak. Si bien ambos conflictos tuvieron respuestas distintas del concierto internacional en el primer caso existió colaboración multilateral, a través del Consejo de Seguridad que le otorgó legitimidad y la OTAN como su instrumento, en el segundo caso no, obligando a buscarla con las doctrinas Clinton⁴ y del ataque preventivo⁵, y una coalición “flexible” para concretarla⁶.

El sostenimiento de ambos frentes insumió grandes recursos que incrementaron el endeudamiento norteamericano y su debilidad económica. En el caso de Afganistán Washington gastó unos 10.000 millones de dólares al año y en el de Irak consumió unos 400 millones de dólares diarios, pero debido a la crisis de 2007, ese dinero era más necesario en casa que en las lejanas piezas del rompecabezas político mundial.

Ello tuvo su correlato en su incapacidad para atender varios frentes simultáneos, sólo se concentró en el Oriente Medio, delegando otros conflictos de menor relevancia en su agenda a las potencias regionales como ocurrió en América Latina.

Pero ese intento por recuperar la hegemonía norteamericana también se encontró con el crecimiento de China desde 1990. El desplazamiento de la centralidad en el desarrollo del Lejano Oriente de Japón y sus Tigres por China, no fue inocuo para Washington, ya que Beijing no es dependiente ni militar ni políticamente de él (Arrighi, 2007, 16)⁷.

China es un país que decididamente avanza hacia el vértice más alto de la pirámide del poder mundial. Mucho de su asombroso crecimiento actual está atado a las actuales condiciones de la

⁴ Ésta fue proclamada por la Secretaria de Estado de Clinton, Madeleine Albright y sostuvo que Estados Unidos y Gran Bretaña son más fieles a los principios de la Carta de las Naciones Unidas que la propia organización internacional, permitiéndoles según sus intérpretes, actuar conforme a derecho y justicia (Ramonet, 1999, 389).

⁵ Si bien el ataque preventivo está contemplado por el derecho internacional en la interpretación de la administración Bush hijo, se difiere el concepto de inminencia para justificar cualquier acción internacional.

⁶ Aunque luego la convalidó a través de las Resoluciones del Consejo de Seguridad 1483 (2003) y 1546 (2004) otorgándole a la Coalición invasora el rol de potencia ocupante.

⁷ E incluso, Giovanni Arrighi arriesga como conclusión que “el resultado de la debacle iraquí puede muy bien marcar el surgimiento de China como auténtico vencedor de la guerra estadounidense contra el Terror” (Arrighi, 2007, 17).



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

economía mundial, y estadounidense en particular. Los capitales llegan a sus costas para promover la producción industrial, sostenida por un uso de la mano de obra intensiva y sumamente barata, que encuentra su mercado, por la pérdida de competitividad norteamericana, allí su principal destino exportador. De este comercio bilateral, ampliamente favorable a Beijín, le permite a éstos generosamente comprar bonos del tesoro norteamericano que ayudan a financiar su déficit (Ferguson, 2005).

Existen factores que afectaron la noción de jerarquía, como por ejemplo el desarrollo de la interdependencia que reemplazaron a las relaciones unidireccionales, como el funcionamiento de Chimérica, según la expresión de Neil Ferguson⁸.

En los tiempos de la posguerra fría, la política exterior china buscó que su accionar internacional estuviera regido por la formación de un escenario multipolar (EEUU, Rusia, Europa, Japón y China), limitando las tendencias hegemónicas de Estados Unidos y la necesidad de asociarse con otras naciones en desarrollo contra el Orden Mundial injusto (Jiang, 2008, 44).

Beijing llevó adelante una política internacional que combinó los llamados "Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica" que marcaron su posición como país periférico⁹ con las recomendaciones más pragmáticas de Deng Xiaoping de los "28 caracteres"¹⁰ y que a medida que fue ascendiendo escalones en el escenario internacional estamos asistiendo a un alejamiento de estos últimos, con una reafirmación de los primeros.

⁸ Es un neologismo inventado por Naill Ferguson quien buscó explicar la simbiosis existente entre las economías de China y Norteamérica, donde la primera aporta manufacturas baratas y con sus excedentes comerciales compra bonos del tesoro para financiar el déficit de Washington y así sostener la deuda que genera aquella.

⁹ Esto se refuerza con la continuidad de los cinco principios de la Coexistencia Pacífica de 1953 (respeto mutuo por la integridad territorial y soberana de los Estados, pacto mutuo de no agresión, no injerencia en los asuntos internos e igualdad y ventaja mutua de los acuerdos) (Moncada Durruti, 2011, 9).

¹⁰ A estas líneas, Deng incorporó inicialmente cinco principios directrices en 1989 (los conocidos como "24 caracteres") que se extendieron a seis en 1993 (y 28 caracteres) y que son los siguientes: observar y analizar los acontecimientos internacionales con calma, asegurar nuestra posición, ocultar nuestras capacidades y esperar el momento adecuado, ser buenos en mantener un perfil bajo, nunca liderar la reivindicación y llevar a cabo oposición de carácter medido (Moncada Durruti, 2011: 6).



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

El ascenso de esta nueva fuerza se evidenció en el fracaso de Washington por imponer su estrategia en la OMC consistente de la agenda llamada OMC Plus que tiene como objetivos: 1) Reducción de aranceles, incluso de aquellos sectores o productos exceptuados en anteriores acuerdos de libre comercio; 2) la inclusión de cuatro temas: competencia, movimiento de capital, propiedad intelectual e inversiones, y 3) cooperación en los "nuevos" temas: energía, medio ambiente y políticas laborales (Zelicovich, 2016, 388).

A la asunción de Obama Washington tenía una relación tensa con Europa, América Latina poseía amplios márgenes de maniobra y las guerras en Irak y Afganistán drenaban sus recursos e incrementaba su nivel de endeudamiento. Por ello en la segunda década del nuevo milenio EEUU neutralizó las tendencias policéntricas e intentar volver a mantenerse en el centro del esquema de poder mundial.

Llevó adelante una drástica reducción de su presencia militar en aquellos escenarios de Oriente, gracias a un retiro parcial de tropas, pero esto generó otros tipos de problemas, ya que produjeron un vacío de poder y el recrudecimiento de la violencia en esas áreas, pero logrando en esta oportunidad un mayor concurso de los europeos occidentales.

Estimuló a los países más próximos en la región (Chile, Colombia, México y Perú) a formar la Alianza del Pacífico que le permitió a Washington con ella presentar una alternativa a la hegemonía brasileña que giró en torno del UNASUR y a la bolivariana alrededor del ALBA (Menezes y Goularth Menezes, 2016)¹¹.

En este marco la promoción por parte de Washington de acuerdos, como el TTIP con la Unión Europea, y el TPP o transpacífico, indican cambios en sus estrategias de negociaciones multilaterales con el abandono de la OMC, como foro de discusión y formador de reglas y en donde China y las economías emergentes habían ganado espacios significativos y habían logrado bloquear iniciativas en torno a los temas OMC Plus¹².

¹¹ En este marco no podemos dejar de lado el golpe institucional en Brasil y la reorientación de su política externa, más globalista que podía tener un impacto más allá de los regional.

¹² La utilización norteamericana de una estrategia de negociación por múltiples vías puede rastrearse a la década de los ochenta (Zelicovich, 2016, 386), o más cercano en el tiempo, recuérdese cómo ante la parálisis del ALCA buscó



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

Con la concreción del TTIP lograría satelizar definitivamente a Europa, golpeada por la crisis del Euro, que ya se había plegado activamente a su estrategia de seguridad como lo mostraron las intervenciones en Libia y Siria y asumiendo prácticas represivas en el combate interno al terrorismo islámico.

En el caso de China, tras la crisis de 2008, dejó de ser exclusivamente un proveedor de manufacturas a nivel global, receptor de inversiones y soporte financiero del déficit norteamericano, y se volcó también hacia el mercado interno, diversificó sus utilidades y promovió inversiones en Asia, África y América Latina para disminuir su vulnerabilidad externa y garantizar su provisión de alimentos, materias primas y energía, y rompiendo las bases de "chimérica".

Esta nueva posición de Beijing, sumada a su ascensión como un líder global¹³, llevaron a Washington a impulsar con aquellos acuerdos (TTP, TTIP y TISA) para generar reglas acordes a sus intereses y creando según Matthew Coopera de Newsweek un efecto de "pinzas de cangrejo" sobre China. (Cooper en Montesa y Azcárate, 2015) La importancia que ellos tienen para Washington quedó claramente explicitada cuando Obama en la conferencia de prensa conjunta con el Primer Ministro de Singapur, Lee Hsien Loovv en agosto de 2016, señaló que Estados Unidos no puede separar su "seguridad" de sus intereses económicos contenidos en tipo de tratados, y que de ellos depende quien manejará el comercio global, si ellos o Beijing (DW, 2016).

mecanismos promoción del libre comercio por medios bilaterales o por la extensión de áreas comerciales con países de la región como Chile, Colombia Perú, entre otros.

¹³Como ha explicado Moncada Durruti (2011) Beijing se fue alejando del siglo de humillaciones iniciada en la Guerra del Opio y afirmando un rol más preponderante en el escenario internacional donde las ambigüedades entre el pragmatismo de los "28 caracteres de Deng Xiaoping" y el principismo de los "Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica, con una preponderancia de éstos últimos en conflicto con la hegemonía neoliberal actual.



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

Conclusiones

Llegando a un punto donde debemos realizar algún cierre de este trabajo, aunque provisorio. Hemos realizado un juego con su título al utilizar la expresión "surfear" para definir nuestra tarea, ya que encontramos cierta similitud entre ella y aquella actividad deportiva.

Las fuerzas que operan en el Océano para producir las mareas y las olas se parecen a las del sistema internacional donde tenemos tendencias de largo y mediano plazo y algunos sucesos más coyunturales. Como los que hacen equilibrios en las olas, la descripción necesita de precisión en cómo trabajan para no caer y ser arrastrados por la corriente.

Es evidente que nos encontramos frente a una situación difícil de definir, ya que inicialmente la crisis internacional de 2008 afectó a las economías de las potencias tradicionales, pero con la búsqueda de estos nuevos tratados bajo el título de OMC Plus, Washington parecería retomar la iniciativa, ¿estamos ante una reversión de una tendencia general? O ¿le habrá llegado el momento a la nación victoriosa de la segunda guerra mundial y la guerra fría?

Bibliografía

ARRIGHI, Giovanni. *El largo siglo XX*. Madrid, Akal, 1999.

ARRIGHI, Giovanni. *Adam Smith en Pekin. Orígenes y fundamentos del Siglo XXI*. Madrid, Akal, 2007.

DENG X. *Problemas fundamentales de la China de hoy*. Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1987.

DEUTSCHE WELLE. 2016. "Obama reafirma su compromiso con el acuerdo comercial TPP", 3 de agosto de 2016, disponible en: <http://www.dw.com/es/obama-reafirma-su-compromiso-con-el-acuerdo-comercial-tpp/a-19445157>, consultado el 20/8/16.



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

- FERGUSON, Naill. *Coloso: Auge y decadencia del imperio americano*. Madrid, Debate, 2005.
- FOUCAULT, Michel. *Dits et écrits: 1954-1988, t. IV (1980-1988)*. Paris: Éditions Gallimard, 1994.
- HOBSBAWM, Eric. *El Siglo XX*. Barcelona, Crítica, 1995.
- HOBSBAWM, Eric. *Sobre la historia*. Barcelona, Crítica, 1998.
- JIANG SHIXUE. "La perspectiva de la política exterior china", en Paz, Guadalupe y Roett, Riordan. *La presencia China en el hemisferio occidental: consecuencias para América Latina y Estados Unidos*. Buenos Aires, Libros del Zorzal, pp. 39-57, 2008.
- KENNEDY, Paul. *Auge y caída de las grandes potencias*. Madrid, Plaza y Janés, 1990.
- KENNEDY, Paul. *Hacia el siglo XXI*. Barcelona, Plaza y Janés, 1993.
- KRAUTHAMMER, Charles. "The Unipolar Moment Revisited" en: *The National Interest*, Washington, Verano de 2002/03, 2003.
- MONCADA DURRUTI, Mariola. "Visión del mundo exterior de las cuatro generaciones de líderes políticos de la República Popular de China: evolución histórica y conceptual", en *Documentos CIDOB- Asia 27*, Barcelona, Junio 2011, disponible en: http://www.cidob.org/en/publicacions/documentos_cidob/asia/vision_del_mundo_exterior_de_las_cuatro_generaciones_de_lideres_politicos_de_la_republica_popular_china_evolucion_historica_y_conceptual, consultado el 26/06/2015, 2011.
- MONTESA, Ferrán y AZCÁRATE, Blanca. "Una Otan de la economía" en *Le Monde Diplomatique* en español, Nº 240, Madrid, Octubre de 2015, disponible en: www.monediplomatique.es/?url=articulo/0000856412872168186811102294251000/?articulo=763f1dd55fb741028da9626d903f5403, consultado el 11/7/2016, 2015.
- PIKETTY, Thomas. *El capital en el siglo XXI*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2014.
- RAMONET, Ignacio. *Geopolitique du Chaos*. París, Galiléé, 1997.
- RAMONET, Ignacio. *Geopolítica del Caos*. Madrid, Temas de Debates, 1999.



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

SIMONOFF, Alejandro. "Apuntes sobre los conflictos de la posguerra fría" en: *Revista de Ciencia Política. El Príncipe*, La Plata, Año 3, Nº 2, Agosto-Noviembre de 2009, 15-38, 2009.

ZELICOVICH, Julieta. "La Política Comercial Externa Norteamericana en la Era Obama Y las transformaciones de la Gobernanza del Comercio Internacional" en *Brazilian Journal of International Relations*, v. 5, n. 2, Marília, UNESP, mayo/agosto de 2016, 371-401, 2016.

ADDENDUM

El triunfo de Donald Trump fue la emergencia de la crisis que vinimos describiendo y tendrá un peso gravitatorio en el mundo.

La profundidad del cambio estará vinculada a como su programa "America First" (Norteamérica primero) sea implementado, y cómo afectará al modelo vigente en Estados Unidos desde los años de Reagan, no sólo en su agenda interna sino también por sus implicancias externas.

En este último plano su rasgo basal será de un fuerte unipolarismo y puede interpretarse como una vuelta de tuerca del programa para el Nuevo Siglo Americano de comienzos del milenio, aunque con una situación más compleja para Washington.

Su propuesta externa será complementada por el aislacionismo, lo que no quiere decir que haya menos intervencionismo sino que convertirá a Estados Unidos en un gendarme de tiempo parcial y con un mayor uso de su capacidad individual punitiva. Como consecuencia de ello existirá cierto abandono de organismos multilaterales como las Naciones Unidas, o incluso la OTAN, donde sus socios quedarán librados a su suerte.

Y desde lo económico una retracción en la promoción del libre cambio, por una propuesta más proteccionista, constituiría un giro brusco en la política exterior de Washington. La jugada de las pinzas de cangrejo ensayada por los demócratas -la cual ya había comenzado a sufrir ciertos cuestionamientos del otro lado del Atlántico-, parece quedar abandonada por la promoción de



CADERNOS DO CIM



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

aranceles aduaneros, cuestión que desatará guerras comerciales y dará otra estocada grave a la ya herida OMC.

La pregunta sigue siendo, si Estados Unidos contará con las capacidades suficientes para continuar o dirigiendo el sistema, o si el proceso de declive se profundizará.